

Ser y vivir como Familia Pasionista

"Espero que no se olvide, en la próxima fiesta del Espíritu Santo, de mí y de **nuestra Congregación**; digo nuestra, porque ya sabe que **hacemos vida de comunidad en Dios**". (Pablo de la Cruz a Lucía Burlini, Cartas).

¿Qué es la Familia Pasionista?

Parece ser la continua pregunta sin respuesta. ¿Por qué? Quizás porque queremos definirla de manera fija y hermética desconociendo o no aceptando que cada uno la concebimos con matices distintos ("el viento/espíritu donde quiere sopla" - Jn 3, 8) y no reconociendo que hay latidos del corazón en cada uno de esos matices. Pablo de la Cruz habla de "nuestra Congregación" a Lucía Burlini (laica) traspasando la vivencia del carisma más allá de la estructura jurídicamente religiosa. Es valioso y necesario escuchar los diferentes latidos para comprender más hondamente el ritmo de nuestro corazón pasionista.

La Comisión de Familia Pasionista, tras un ejercicio previo de diálogo, reflexión, silencio y escucha entre laicos y religiosos, hemos querido transmitir expresiones a modo de gotas para recoger, en la fuente de lo común, parte de la experiencia del "*Mar inmenso del Amor de Dios*" que nos habita y fundamenta. ¿A qué nos suena Familia Pasionista?

- Familia Carismática en la Iglesia: pertenencia, vivencia y comunicación alegre de un carisma específico (pasionista).
- Hombres y mujeres seducidos y tocados por el carisma de San Pablo de la Cruz.
- Vivencia e identificación con Cristo Crucificado en el día a día.
- A esta familia nos une un mismo "sentir pasionista".
- Una familia que busca ser abierta, acogedora, no de grupos cerrados (élite); que acompaña al que busca, le comparte su experiencia, le integra y ayuda a relacionarse con los demás miembros. Vive la apertura del don en el mundo que estamos.
- Vivencia el Misterio Pascual, desde él comprende su ser, hacer y estar en el mundo.
- Vocación: llamados a vivir en familia y desde su estado el carisma recibido.
- Laicos, religiosas y religiosos centrados en el Misterio Pascual, en el Crucificado, los crucificados y nuestra tierra/casa común.



Reconociendo nuestra diversidad (la pluralidad expresada) la definición de Familia Pasionista no puede ser hermética sino abierta y en diálogo con el contexto en donde se hace presente el carisma. Lo que sí nos queda claro es que quien es llamado a vivir el carisma asume un "perfil", una espiritualidad, una delicadeza y cuidado con los pilares que constituyen la vida pasionista. Nos atrevimos, desde la sencillez y la experiencia, a plasmar lo que debe caracterizar a quien forma parte de nuestra familia:



- El que se identifica con el carisma Pasionista tiene ansia, sed de conocer al Crucificado.
- Agradece, a nivel personal y comunitario, el don del carisma recibido, comprometiéndose (particular y comunitariamente) allí donde se prolonga la Pasión de Cristo.
- Se implica con los pobres y esta abierto a la riqueza de la multiculturalidad.
- El integrante de la familia pasionista cuida su oración, medita la Pasión, no desatiende su formación sino que se compromete con ella, tiene una sensibilidad por los crucificados y esta cerca de ellos.
- Busca formarse en lo cristiano y en lo específicamente pasionista: formación que toca y renueva su mente y su corazón.
- Hace *Memoria Passionis* (meditación de la Pasión), conviviendo y trabajando con la riqueza que hay en la pluralidad del Árbol Pasionista.
- En y desde la vida cotidiana/apostolado, da testimonio de la fe, la esperanza y el amor que brotan de la fuerza de la Cruz.

Itinerario

Familia Pasionista

"Es como un árbol plantado al borde de las aguas que produce fruto a su debido tiempo, sus hojas nunca se marchitan: todo cuanto emprende florece".

(Salmo 1, 3)

Encontramos en la figura del Árbol la sencilla pero muy fecunda metáfora que significa nuestro ser y hacer: un volver a las raíces de nuestra identidad y vocación, la sabia que recorre el tronco y las ramas que de él se desprenden y el necesario cuidado para dar frutos abundantes. En definitiva, se trata de continuar un camino y que desde esta metáfora deseamos emprender juntos durante este cuatrienio.



Ideario

Cada año está marcado por una temática que orienta las distintas dinámicas de reflexión, diálogo, oración, trabajo, etc. Dicha temática estará reflejada en las formaciones que se brindarán cada mes, en los diferentes encuentros a nivel zonal y en las distintas actividades que se acompañen a nivel local.

